

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA  
Y DISCOGRÁFICA



## INTRODUCCION

Nuevamente se asoma a estas páginas de CUADERNOS DE ETNOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA DE NAVARRA la reseña bibliográfica y discográfica que trata de reflejar las últimas publicaciones aparecidas, a pesar de que en ésta ocasión, como podrá comprobar el lector, figuran otras más tardías. Ello es así debido al retraso con que han llegado al poder de esta sección —aun teniendo conocimiento previo de su existencia— y porque, debido a su gran interés e importancia para el estudio de nuestra cultura tradicional, necesitaban de un profundo análisis, sin caer en la tentación de una lectura rápida e irreflexiva, apremiada por una supuesta urgencia de inserción; cosa que, por otra parte, iría en detrimento de la información que se pretende suministrar y, en definitiva, del propio lector.

El espectro presentado, tanto bibliográfica como discográficamente hablando, es muy dispar, abarcando temas de imperiosa actualidad o clásicos del Folklore en una faceta de justa y necesaria reedición entre otros.

Por último, deseo expresar mi agradecimiento a las editoriales que, habiendo publicado obras relacionadas con los contenidos de ésta revista, han tenido la gentileza de colaborar con la presente sección informativa, así como a D. Angel Napal quien, al igual que en anteriores ocasiones, es autor de las reproducciones fotográficas.

TOMAS ALONSO Y GARCÍA DEL PULGAR.



## «MUJER VASCA. IMAGEN Y REALIDAD»

*Autores:* Teresa del Valle, Joxemartin Apalategi, Begoña Aretxaga, Begoña Arregi, Isabel Babace, Mari C. Díez, Carmen Larrañaga, Amparo Oiarzabal, Carmen Pérez e Itziar Zuriarrain.

*Editorial:* Anthropos.

C/ Enrique Granados, 114.

Tfno.: 217 25 45

08008 Barcelona.

*Fecha de aparición:* Abril de 1985.

*ISBN:* 84-85887-59-X

*D.L.:* B. 14.524-1985.

*Tirada:* 3.000 ejemplares.

*Formato:* 200 x 130 mm.

*N.º de páginas:* 447.

*Portada:* Equipo de diseño AUDIOVISA.

*Encuadernación:* Rústica.

*Impresor:* Gráficas Pareja.

### SÍNTESIS

Hasta el presente se ha tenido una imagen bucólica —mitificada si se quiere— de la mujer vasca; carecíamos por completo de un estudio que, con seriedad y rigor, nos situara en el verdadero plano sociocultural de la mujer vasca actual y nos diera a conocer la exacta realidad, oculta, en multitud de ocasiones, por arquetipos totalmente deformados, mientras que la verdad era otra bien distinta. Sin embargo, según leemos en el prólogo de la obra, el interés por el trabajo sobre la mujer vasca surge durante el periodo académico 1979-80, cuando un grupo de alumnas, pertenecientes a un curso de antropología de la Facultad de Zorroaga (San Sebastián), realizan un primer estudio sobre el tema, el cual es ampliado, tanto en información como en análisis, por «Mujer vasca. Imagen y realidad».

Este trabajo, fruto de una investigación de tres años (1981-84) gracias a una beca otorgada por Eusko Ikaskuntza, ha sido realizado por un grupo de diez especialistas —antropólogos, sociólogos, psicólogos,...— bajo la dirección de Dña. Teresa del Valle, pertenecientes en su mayoría al Seminario de Estudios de la Mujer de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de Zorroaga.

La metodología seguida se basa en el análisis de la población femenina procedente del ámbito rural, pesquero y urbano, sin olvidar aspectos tan importantes como los económicos, culturales o ideológicos y el conocimiento del euskera, así como «poseer una profundidad de tres generaciones de residencia en Euskal Herria».

La publicación que comentamos se inicia con un prólogo de Dña. Teresa del Valle, según se indicaba con anterioridad, para pasar al apartado de agradecimientos y a una breve introducción, tras la cual se nos presenta el primer capítulo que recoge en síntesis las distintas visiones que sobre la mujer vasca han mostrado los principales estudios antropológicos y otras disciplinas. De ésta manera, figuran epígrafes dedicados a la mujer en la obra de Barandiarán y Caro Baroja; en las investigaciones antropológicas de William Douglas, David J. Greewood, Felipe Barandiarán, Joanne Crawford y Juan Antonio Urbeltz; en los estudios de carácter sociohistórico, como los efectuados por Jesús Arpal y José M.<sup>a</sup> Satrústegui; para terminar con las posturas matriarcalistas de Andrés Ortiz-Osés y Txema Hornilla, además de dos trabajos sociológicos descriptivos realizados por

Araldi y un colectivo de sociólogas –integrado por Isabel Alberdi, Amaia Brandika e Isabel Peña–, respectivamente.

Las conclusiones a las que llegan los autores en este primer capítulo indican que las descripciones que se han hecho de la mujer, fundamentalmente en el ámbito rural, «no responden a la realidad actual ni a la de la mujer vasca en su conjunto» y señalan el vacío existente en la antropología vasca respecto al ámbito pesquero y urbano, por lo que presenciamos una visión completamente unilateral que deja fuera aspectos significativos de la realidad socio-cultural.

El capítulo segundo recoge el marco etnográfico del estudio, con sus diversas peculiaridades, que abarca los tres ámbitos en que se fundamenta dicha investigación: Aia, Errezil, Amezketeta y Ataun en el rural; Orío, Getaria y Mutriku en el pesquero; Donostia, Oñati, Tolosa y Eibar en el urbano.

En el capítulo tercero, destinado al comportamiento, se aborda una triple dimensión de la vida de la mujer vasca: las actividades que realiza, sus relaciones y las formas en las que define y utiliza el espacio. Así pues, en el plano de las actividades figura la familiar, la laboral, la referente al ocio, la participación política y actividad religiosa.

Las cuestiones que conforman el campo de decisiones de la mujer constituye el siguiente capítulo, en el que la organización familiar y doméstica, la administración del dinero, las decisiones de la mujer en la esfera pública o las más relevantes en su vida, son apartados que van profundizando en el conocimiento del «poder» y de

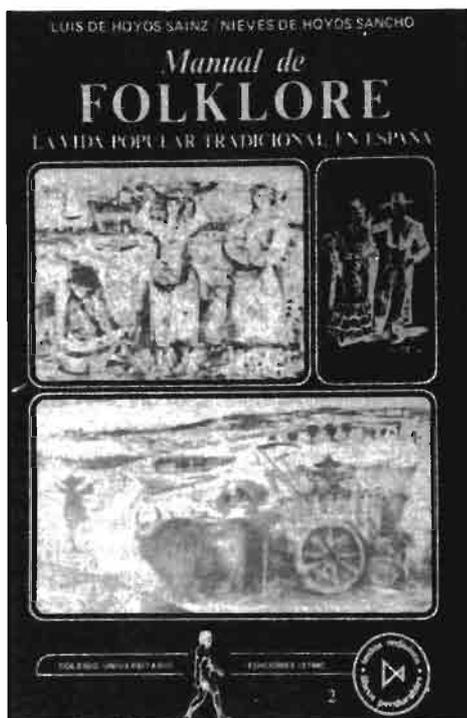
la posición sociocultural de la mujer en los distintos ámbitos.

Bajo el epígrafe de «Valores» se analizan aquéllos que componen el universo de la mujer vasca y que guían su comportamiento, estableciendo como premisa fundamental de valor el que «la mujer se define en función de los demás», por lo que los roles asumidos son externos a ella y están en relación con la posición ocupada dentro de la familia. De esta situación se desprenden una serie de directrices y normativas (valores focales) que dirigen las actividades y relaciones de la mujer vasca.

El capítulo sexto, titulado «Visión de la mujer en el nacionalismo vasco», se hace eco de unas «primeras teorizaciones» y del papel femenino en el movimiento nacionalista, analizando sus motivaciones, niveles de participación, etc. De todo ello se desprende que «hay una permanente contradicción en el nacionalismo radical, entre un intento de avance ideológico respecto a la mujer y las estructuras organizativas, afectivas y simbólicas que refuerzan sus roles tradicionales».

Por último, en el capítulo séptimo se realiza un estudio sobre el cambio que va perfilándose, sobre todo en la población juvenil, fundamentado, al parecer, por la actividad laboral.

La obra comentada finaliza con el apartado destinado a las conclusiones generales y tres apéndices, en los que figuran la metodología seguida, guiones y tablas elaboradas a partir de las respuestas más significativas, además de un glosario de términos vascos, una relación bibliográfica y el «currículum» de los miembros del equipo investigador.



«MANUAL DE FOLKLORE»

*Autores:* Luis de Hoyos Sainz y Nieves de Hoyos Sancho.

*Editorial:* Ediciones Istmo.  
C/ Colombia, 18. Tfno. 261 97 00  
28016 Madrid.

*Fecha de aparición:* Mayo de 1985.

*ISBN:* 84-7090-146-X

*D.L.:* 155-1985.

*Tirada:* 2.500 ejemplares.

*Formato:* 210 x 150 mm.

*N.º de páginas:* 602.

*Portada:* Aguafuertes de D. Papageorghiu  
(Col. José M. Gómez-Tabanera).

*Encuadernación:* Rústica.

*Impresor:* Love.

SÍNTESIS

Desde que en 1946 se publicara por primera vez este «Manual de Folklore» —bajo los auspicios editoriales de la Revista de Occidente de Madrid— ha pasado un largo tiempo de silencio, en lo que a posibles reediciones se refiere, hasta el presente, en que una nueva edición de carácter facsimilar viene a traernos la ingente labor de D. Luis de Hoyos Sainz —con quien colaboró en numerosas ocasiones el insigne antropólogo vasco D. Telesforo de Aranzadi— y su hija, Dña. Nieves de Hoyos Sancho.

No es el momento de efectuar ni un «curriculum vitae», ni un «cursus honorum», de los autores ya que la importancia, tanto histórica como coyuntural, de esta obra arroja suficiente luz como para descubrir el perfil de los mismos que, por otra parte, es sobradamente conocido a nivel internacional por los estudiosos de Folklore.

La nueva edición del «Manual» —que guarda ciertas conexiones con la extensa monografía que en su día publicara el eminente etnógrafo Profesor Arnold Van Gennep— se inicia con un breve prólogo de Dña. Nieves de Hoyos Sainz, una introducción de D. José M. Gómez-Tabanera

en la que, entre otras cosas, se alude a la labor de los autores y al carácter de la obra, y un apéndice que recoge el texto completo del cuestionario que en 1901 fue promovido por la Sección de Ciencias Naturales y Políticas del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, y en donde se contemplan una serie de áreas de investigación relativas al nacimiento (concepción, gestación, alumbramiento, bautizo, hijos ilegítimos, refranes y consejas), matrimonio (noviazgo, capitulaciones matrimoniales, amonestaciones, boda, sociedad familiar, adopción, adulterio, separación de los cónyuges, uniones ilegítimas, asociaciones de casados, refranes y consejas) y defunción (prevenciones para la muerte, defunción, entierro, prácticas posteriores al entierro, culto de los muertos, cementerios, refranes y consejas).

Tras este amplio preámbulo se inicia propiamente la obra con unas «Palabras Previas» de los autores, los cuales indican que «el tiempo de redacción de este libro es meramente el de la eclosión de un trabajo acumulado durante más de cuarenta años», señalando asimismo que se han transcrito una serie de datos, los más característicos,

de las innumerables informaciones recogidas en todo el ámbito peninsular.

Este «manual de Folklore» está constituido por tres densos apartados: Folklore, sus métodos y teorías; Folklore descriptivo y Etnografía descriptiva (sección ésta consagrada a la cultura material).

Relativo a la primera parte es el profundo análisis en cuanto al nombre, concepto, campo y contenido del Folklore, al igual que su vinculación con otras Ciencias del Hombre, a la vez que se especula en torno al método más idóneo para la construcción y elaboración folklórica tras la recogida de datos, extendiéndose igualmente en la consideración de las llamadas «regiones naturales» y «antropogeográficas», las regiones antropológicas propiamente definidas y la utilidad del método geográfico. A continuación, los autores revisan el método que ha de ser empleado según los fines perseguidos en la investigación. Esta primera parte concluye con una revisión acerca de las tendencias de las más importantes escuelas folklóricas y una propuesta de método etnográfico.

En el apartado destinado al Folklore descriptivo, se recogen diversas cuestiones referentes a mitología y mitografía, magia, brujería y supersticiones, para pasar a la llamada sabiduría popular en cuanto a ciencias puras (matemáticas, cosmología, etnozología y etnobotánica) y ciencias aplicadas (etnomedicina e higiene). Otro capítulo, dentro del mismo apartado, lo constituye el dedicado al lenguaje, con sus diversos idiomas y dialectos, en donde los autores se hacen eco del «enigma vasco». La literatura popular, con sus vertientes de cuentos y refranes, junto a la literatura histórica, abarcando romances y leyendas, es otra área de estudio al igual que la ofrecida en los capítulos destinados al arte plástico y rítmico, aglutinando todos aquellos aspectos relativos a la artesanía, instrumen-

tos populares, cantos y danzas. En otras secciones se trata de la cuestión de la sociabilidad y diversas costumbres familiares, el derecho consuetudinario y algunas costumbres que parecen tener cierta vinculación con el mismo, además de presuntas «supervivencias» matriarcales y festividades con claro protagonismo femenino. Este apartado referente al Folklore descriptivo finaliza analizando las fiestas en sí y el universo lúdico, popular.

El tercer y último apartado, en el que se aglutina todo lo referente a la cultura material, se inicia abordando el tema de los caminos con sus diversas clases (cañadas, caminos pastoriles, etc.); la ubicación de los pueblos y su diferente origen; los modos de transporte, clases y distintos utillajes, al igual que el tráfico y el comercio; la casa, con sus variantes arquitectónicas, al igual que dependencias de la misma, además de cuestiones relativas al mobiliario y al ajuar. A continuación, se ofrece una visión de la vida rural en España —que puede parecerse un tanto periclitada— desglosada en dos capítulos: La caza y pesca, junto al pastoreo y ganaderías tradicionales, para el primero; además de la agricultura, en todas sus facetas, para el segundo. La alimentación; la indumentaria y el ornato personal; las artes y oficios, así como aspectos relacionados con las industrias populares, constituyen los temas de siguientes capítulos del presente apartado referido a la Etnografía descriptiva, el cual finaliza analizando la posible proyección pedagógica que pueda tener el conocimiento del comportamiento del pueblo y la utilización de sus momentos de ocio.

El «Manual de Folklore» constituye una interesante y extensísima obra en la que, por otra parte, podemos encontrar abundantes datos referidos a Navarra, como también al resto del País Vasco, junto a prolijas fuentes bibliográficas.

**Anastasio Ochoa, carbonero**



**«ANASTASIO OCHOA,  
CARBONERO»**

*Autores:* Xabi Otero y Valentín Terrazas.  
*Editorial:* Pamiela-Soñua.  
*C/ Cortes de Navarra, 7. Tfno.: 22 72 12 31002 Pamplona.*  
*Fecha de aparición:* Junio de 1985.  
*ISBN:* 84-398-3495-0  
*D.L.:* NA. 269-1985.  
*Tirada:* 2.700 ejemplares.  
*Formato:* 280 x 260 mm.  
*N.º de páginas:* 84.  
*Fotografía, diseño y maquetación:* Xabi Otero.  
*Encuadernación:* Tela.  
*Impresor:* Imprenta Popular, S.L.

**SÍNTESIS**

Tras una cuidadísima y magnífica presentación de esta obra —editada en castellano y en lengua vasca— se nos revela, a través de un breve texto, toda la dureza y el proceso del carboneo en el valle de Lana mediante un protagonista: Anastasio Ildelfonso Ochoa Ruiz, parte fundamental de los filmes «Ikazkinak» y «Tasio», siendo este último de carácter autobiográfico en cuanto al personaje en sí y al pueblo de Zúñiga, localidad en la que reside.

El libro se estructura en base a dos cuerpos de texto netamente diferenciados, además de un pequeño prólogo, cuyo autor es D. Valentín Terrazas, y un importante bloque fotográfico, debido a D. Xabier Otero, al que posteriormente aludiremos.

De la lectura del primer texto, compuesto principalmente por algunas reflexiones de «Tasio» sobre la labor del carboneo en el pasado, se desprende una premisa fundamental que pudiéramos traducir por «supervivencia». En efecto, se trata, como dirían sus autores, de una supervivencia «penosa, apurada, agreste» de los pocos carboneros que existen en Navarra y del ocaso paulatino de la carbonería artesanal que, en otro tiempo, se extendía a lo largo de los valles pirenaicos; sierras de

Urbasa, Andía y Aralar e, incluso, la selva de Irati.

El anecdótico que se recoge en esta primera parte, junto a las normativas de aprovechamiento forestal, los «lantegiak» y los derechos y obligaciones del carbonero para con la comunidad, constituyen algunos de los recuerdos del Sr. Ochoa que se van desgranando en estas interesantes páginas, las cuales finalizan de forma lapidaria al aseverarse que «en la década de los setenta, el carboneo —como práctica artesanal— había desaparecido en Navarra».

En el segundo texto, de diez páginas, se concreta todo lo relativo al laboreo del carbón vegetal, en donde se combinan las observaciones directas hechas por los autores con las indicaciones y puntualizaciones del Sr. Ochoa en cuanto al proceso, tradición y ritual de este trabajo, sobre el cual —y no sin razón— se advierte que «durante siglos, un error en la construcción de la carbonera, un descuido en su vigilancia, una ligereza en cualquiera de las operaciones se tradujeron en hambre».

Este apartado, netamente descriptivo, se inicia con otra palabra clave que sintetiza todo el proceso referido. Dicha palabra

es «cocer» o de otro modo «cocer los troncos para sacarles hasta la última gota de agua y convertirlos en piedra».

El comienzo del esquema a seguir en la obtención de carbón vegetal se fundamenta en la elección de la madera que se ha de utilizar. En este punto, como se indica en la obra, el criterio es unánime, señalándose la encina como la mejor debido a la naturaleza dura y compacta de su leña.

Seguidamente se hace una escueta alusión al utillaje empleado por los carboneros («burro», «bereiki», «eskuara», etc.), sobre el que se contempla una lámina ilustrativa al final del libro, y al trabajo de acarrear la leña.

A continuación se indica el proceso de construcción de una carbonera, en el que se encuadran aspectos tan diversos como la delimitación de la «plaza» o espacio destinado para apilar la leña y efectuar el traba-

jo; la instalación del eje de la carbonera que, una vez retirado, servirá de chimenea a ésta; la delicada labor de amontonar la leña «según un orden perfectamente establecido»; la cubrición de la pila con hojarasca y tierra para controlar la cocción; etc.

Las labores de encender la carbonera y su vigilancia mientras la madera va transformándose en carbón vegetal, el enfriamiento y posterior acarreo, completan la información sobre este modo de vida tradicional.

Junto a un sencillo y claro texto, no exento de interés, según se ha comentado anteriormente, figura todo un excelente material fotográfico, a cargo de D. Xabier Otero, que a lo largo de unas cincuenta fotos va conjugando bellas imágenes de un ámbito bucólico con aquéllas otras, plenas de ricos matices, claros exponentes del trabajo de los últimos carboneros en Navarra.

# LOS VASCONES Y SUS VECINOS

JULIO CARO BAROJA

ESTUDIOS VASCOS TOMO III



EDITORIAL TXERTOA

## «LOS VASCONES Y SUS VECINOS»

*Autor:* Julio Caro Baroja.

*Editorial:* Txertoa.

Plaza de las Armerías, 4. Tfno.: 45 97 57 /  
46 09 41

20011 San Sebastián.

*Fecha de aparición:* Julio de 1985.

*ISBN:* 84-7148-136-7

*D.L.:* NA. 503-1985.

*Formato:* 200 x 135 mm.

*N.º de páginas:* 171.

*Portada:* Luis M.ª Jiménez de Aberasturi.

*Encuadernación:* Rústica.

*Impresor:* Gráficas Lizarrta.

## SÍNTESIS

Continúa la reedición de la colección «Estudios Vascos» cuyo autor es D. Julio Caro Baroja. En ésta ocasión ha visto la luz el tomo decimotercero de dicha colección, que tiene como título: «Los vascones y sus vecinos». Una obra que contiene dos trabajos referidos a un pueblo ibérico conocido, el de los vascones por un lado, y a sus vecinos septentrionales, los aquitanos, por otro. La justificación de este segundo estudio está en función de que «el lenguaje mejor comparable al vasco sea el de ciertos núcleos étnicos antiguos aquitanos e incluso pirenaicos más orientales».

Esta publicación se inicia con una reflexión sobre el nombre de los vascones y su vinculación con Navarra -nombre este último relativamente moderno- coincidiendo prácticamente los límites de su actual ámbito con aquel que fuera habitado por nuestros antecesores, el cual era conocido por el nombre específico de sus habitantes («el hombre daba nombre a la tierra y no al contrario»). Según el autor, al plural de «vascones» se le supone un singular «vascus» -que parece estar documentado en varios escritores del Imperio Romano- sobre el que se han establecido diversas

conjeturas, como la de suponer una posible relación con algún gentilicio.

Afirma D. Julio Caro Baroja que «la relación de vasco o «vascus» con «euskara» y «euskaldun» parece que tiene que existir; señalando, además, la gran semejanza existente entre la palabra «vascones» y la que aparece en diversas monedas, con letreros en caracteres griegos, donde se lee «BA-S-CU-N-ES», lo cual motiva al autor para interrogarse sobre la terminación «-es» y cuestionarse si la palabra «vascones» podría ser «la forma céltica de un nombre no celta».

Más adelante se recogen una serie de consideraciones acerca de los núcleos urbanos y gentilicios que, en lo que respecta a las poblaciones vasconas, parecen haber sido pequeños en su origen y allegados a un régimen gentilicio como estructura fundamental en la sociedad.

Tras efectuar un brevísimo repaso al «elemento celta vecino», se indican los cambios políticos -cuestión ya intuida en el epígrafe anterior- centrados en la población de Calagurris (Calahorra) y cuyo nombre implica un germen vasco en la termi-

nación «Uri». No obstante, existe otra forma de nombrar a la ciudad que posee connotaciones célticas, indicando el autor que «la posibilidad de fuertes infiltraciones célticas entre los vascones hay que admitirlas sin duda».

El capítulo primero finaliza con una serie de datos antropónimos sobre la denominación de «vascones» y lo enigmático que resulta la abundancia de nombres, con relación al presentado, en áreas ajenas a Navarra (Asturias, Noroeste de Castilla, Galicia y Portugal).

El capítulo segundo aborda el tema relacionado con las características físicas de la tierra de los vascones, delimitando el ámbito de éstos según las referencias dadas por Estrabón y Ptolomeo, a la vez que sintetizando sus partes integrantes y peculiaridades: El «Ager Vasconum» (tierra de cereal), primera extensión conocida por historiadores y geógrafos, y el «Saltus Vasconum» (zona de bosques), como integrante de otro mayor (el pirenaico); del cual, junto con su población, se hace eco el autor, quien aporta interesantes observaciones sobre este último punto.

Los caracteres de las poblaciones vasconas antiguas dan lugar al capítulo siguiente —sobre el que D. Julio Caro Baroja apunta que «puede servir de base para un análisis de los núcleos urbanos modernos»—mostrándonos con una mayor densidad al sur y sobre todo en las proximidades del río Ebro. Igualmente, se repasan una serie de poblaciones concretas con una ubicación muy especial en cuanto a su conexión con ríos cercanos, además de una serie de reflexiones sobre identificaciones seguras y dudosas en base a los datos aportados por los geógrafos de la Antigüedad.

Bajo un epígrafe dedicado a las antiguas vías de comunicación se desarrolla el

cuarto capítulo donde, tras una pequeña aproximación y situación en el contexto de su tiempo, se abordan temas como la navegabilidad del Ebro o los pasos del Pirineo, aludiendo a textos como el «Itinerario de Antonino» y el «Anónimo de Ravenna», además de utilizar diversos ejemplos de piedras miliarias como las de Villatuerta, Eslava, etc.

El capítulo quinto hace referencia a la vida del vascón antiguo, siguiendo el periodo comprendido entre el siglo I al siglo V de J. C. con sus diversos avatares en cuanto a rebeliones o relaciones, acompañándose de un esquemático e interesante resumen.

Los apartados destinados al estudio del amplio espacio en el tiempo como es el de la edad antigua a la edad media, que constituye el capítulo séptimo, y otro denominado «Continuidad», que invita a una profunda reflexión tras su lectura, cierran la primera parte de la obra. En efecto, tal y como se comentaba en las líneas introductorias de este comentario, la presente publicación se completa con otro estudio que lleva por nombre «Los Aquitanos».

En dicho estudio se contemplan una serie de consideraciones etimológicas a tenor del nombre «Aquitania», al igual que una serie de caracteres generales geográficos y nuevas cuestiones lingüísticas y etimológicas. Más adelante figuran los apartados que recogen una serie de cuestiones relacionadas con cultos y divinidades de los aquitanos, para terminar con un interesante apartado que repasa la presencia de la lengua vasca —o al menos de elementos comparables a ésta— en el territorio estudiado, lo cual induce a pensar en un proceso de amplia relación tanto lingüística como cultural desde tiempos remotos.

MÚSICA EN LA CATEDRAL DE PAMPLONA  
- N.º 4 -  
NÚMERO EXTRAORDINARIO: Año Europeo de la Música

## Iconografía musical de la Catedral de Pamplona

por CLARA FERNÁNDEZ LADREDA

CAPILLA DE MÚSICA  
Catedral M. de Pamplona

### «ICONOGRAFÍA MUSICAL DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA»

*Autor:* Clara Fernández-Ladreda.

*Editorial:* Capilla de Música. Catedral M. de Pamplona.

*Fecha de aparición:* Julio de 1985.

*ISBN:* 398-3738-9

*D.L.:* NA. 523-1985.

*Formato:* 300 x 210 mm.

*N.º de páginas:* 47.

*Fotografías:* Jose Luis Zúñiga y Museo de Navarra.

*Encuadernación:* Rústica.

*Impresor:* Imprenta Zubillaga.

### SÍNTESIS

Si tenemos en cuenta los distintos rasgos culturales que se manejan en el estudio de la cultura tradicional, veremos que los relacionados con la organografía instrumental ocupan un lugar de destacada importancia en el plano musical de un pueblo. En tal carácter, podemos distinguir dos grupos claramente diferenciables en función de la pervivencia de la tradición, además de la aportación realizada por datos más o menos antiguos y por la iconografía. Y es precisamente en este último apartado donde se sitúa la contribución de «Iconografía musical de la Catedral de Pamplona».

La escueta presentación de D. Aurelio Sagaseta —director de la colección «Música en la Catedral de Pamplona»— aborda cuestiones como el interés por realizar una «búsqueda sistemática» de instrumentos musicales, encontrándose más de cincuenta ejemplares procedentes de época medieval junto a otros de diversos períodos artísticos. Asimismo se indica que no solamente figuran meras descripciones iconográficas, sino que también se han añadido las características propias de un entorno histórico y literario ampliándose, por tanto, el panorama informativo. Al lado de otros aparta-

dos, se contempla el de agradecimientos, señalándose la intención de que sea éste un número extraordinario, en la serie de publicaciones previstas, conmemorativo del «Año Europeo de la Música» y que cuenta con una subvención de la Caja de Ahorros de Navarra en la parte fotográfica del mismo.

El «corpus» del estudio comienza con una introducción de la autora, donde se concretan los datos aportados en la citada presentación. De tal manera, se expone que el cómputo total de instrumentos estudiados es de cincuenta y siete —todos ellos del periodo medieval— al igual que una localización general de las iconografías halladas, tanto en las diferentes dependencias de la catedral (claustro, refectorio, diferentes portadas, etc.) como en el «Breviarium Pampilonense I».

El proceso seguido por Dña. Clara Fernández-Ladreda ha consistido en la identificación, citas de las fuentes y representaciones en otros lugares de los ejemplares encontrados. Sin embargo —como indica la autora— han existido dificultades en lo que al primer apartado se refiere, debido a las opiniones y definiciones tan dispares que

aportan los tratadistas, señalando que tales problemas se originan realmente en las propias fuentes consultadas por éstos —con lo que se dificulta la identificación— debido al «empleo de vocablos diferentes haciendo relación a un instrumento» o, incluso, todo lo contrario.

Bajo el epígrafe de «Cordófonos» —instrumentos cuyas representaciones, junto a la de los aerófonos, son las más abundantes— se desarrolla todo un estudio sobre los cordófonos sin mango, cordófonos con mango pulsados y cordófonos con mango frotados, entre los que la «zanfoña» o «cinfonía» —denominada «zarrabete» en lengua vasca— aparece como un caso especial en base a su mínima transformación, a pesar de que se cite al «organistrum» como su faceta más arcaica.

Posteriormente nos encontramos con los apartados dedicados a los instrumentos aerófonos, membranófonos e idiófonos, en donde se van consignando los distintos datos respecto a la localización de iconografías, datos bibliográficos sobre su presencia en Navarra, etc.

La excelente documentación fotográfica, imprescindible en un trabajo de tal naturaleza, ha sido realizada por D. José Luis Zúñiga, a excepción de cinco fotos, repro-

ducciones de la pintura mural del maestro Oliver, procedentes del Museo de Navarra, y en dicha documentación podemos encontrar un amplio exponente de los instrumentos aludidos a lo largo de las páginas que conforman la presente publicación.

A pesar de que un estudio como el que comentamos es necesario para avanzar en el conocimiento de nuestra cultura musical, es preciso indicar que, en algunos momentos, no se llegan a obtener unas conclusiones organográficas claras (es el caso de la asociación txistu-tamboril, también conocida como «tambor-bordón», o de la cornamusa, por ejemplo).

No obstante, lo que nos parece incomprendible, y a todas luces rechazable, es que junto a un importante trabajo como éste figure la transcripción de una obra de Andrés de Escaregui (1711-1773) —realizada por Dña. Marfa Gembero, profesora del Conservatorio «Pablo Sarasate»— titulada: «¿Qué hace desnudo en la cruz? - Cuatro sencillo a la Pasión de Cristo nuestro Redentor». A nuestro juicio, consideramos que dicha transcripción está fuera de lugar en una publicación así y más, si tenemos en cuenta, que Escaregui, según las palabras vertidas por D. Aurelio Sagaseta en la presentación, es un «interesante autor, digno de ser estudiado detenidamente».



## LIZARRAKO GAITEROAK - GAITEROS DE ESTELLA

*Intérprete:* Lizarrako Gaiteroak - Gaiteros de Estella.

*Sello discográfico:* I.Z.

Villa Arbaitzalde. Tfno.: 45 96 29 - San Sebastián

*Estudios de grabación:* I.Z.

*Fecha de aparición:* Julio de 1985.

*D.L.:* SS. 337/85.

*Tirada:* 1.000 ejemplares.

*Cubierta/Diseño:* Estudio KASK.

*Técnico de sonido:* Angel G. Kataráin.

*Productor:* Fernando Unsáin.

### SÍNTESIS

Antes de comenzar la breve síntesis de este disco, es preciso resaltar la labor que está realizando el sello discográfico I.Z. en lo que respecta a la música popular vasca. Si hace algún tiempo dábamos noticia en el n.º 44 de CUADERNOS DE ETNOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA DE NAVARRA de títulos como «Erromantzeak» o «Txanbela», ahora lo hacemos con dos nuevas obras discográficas: «Lizarrako Gaiteroak» y «Eukal Herriko soinu tresnak», del que informaremos más adelante.

El «corpus» fundamental de este disco —del que hace una breve presentación D. Josetxo Arbeloa, director del Conservatorio de Música de Estella—, protagonizado por los Gaiteros de Estella, es una colorista visión del repertorio de Julián Romano Ugarte (1831-1899), si bien nos presentan temas de Iparaguirre, Oudrid, Sánchez Curro y Gaiteros de Pamplona, junto a otros anónimos.

La figura e interesante obra musical de Julián Romano ya fue objeto, en su día, de la atención de los Gaiteros de Pamplona, quienes realizaron una serie de grabaciones al respecto. No obstante, la importancia de la obra aquí comentada se fundamenta en el aporte de nuevas piezas del citado compositor y en el virtuosismo de que dan muestra Juan Carlos Duñabeitia y Salvador Martínez —profesores de la academia de gaita de Estella— y José Manuel Ochoa, tamborilero.

Por otra parte, la labor de investigación realizada por estos músicos no es des-

conocida en CUADERNOS DE ETNOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA DE NAVARRA, ya que en el número anteriormente mencionado figura una primera entrega sobre «Materiales para un estudio general de la gaita», donde los Gaiteros de Estella se ocupan de la obra musical de la familia Romano; aportando, o al menos así es su deseo, una documentación que «arroje alguna luz sobre el desarrollo histórico de la gaita en Navarra».

La ingente producción musical de Julián Romano Ugarte, unida a su indudable calidad, se aproxima a las doscientas cincuenta piezas de baile, escritas para dos gaitas, junto a partituras para banda y gaita, aunque también se sospecha que pudiera haber escrito otro tipo de música para otros instrumentos (es necesario recordar aquí su condición de violinista, además de la de gaitero).

Es en este marco y ambiente donde se desarrolla, de forma sutil y atractiva, la grabación de los Gaiteros de Estella, en la que figura un pequeño cuadernillo informativo, con diversas ilustraciones fotográficas de compositores y «sagas» de instrumentistas, que refleja brevemente, tanto en castellano como en lengua vasca, las distintas situaciones por las que ha atravesado la gaita, al igual que el parco protagonismo discográfico del instrumento contra el que, según se indica en dicho prospecto, «este disco en un intento de acumular un eslabón más en la discografía de la gaita estellesa».



**«EUSKAL HERRIKO SOINU TRESNAK**

*Intérprete:* Varios.  
*Sello discográfico:* I.Z.  
 Villa Arbaizalde. Tfno.: 45 96 29  
 San Sebastián.  
*Estudios de grabación:* I.Z.  
*Fecha de aparición:* Julio de 1985.  
*D.L.:* SS. 291/85-D.  
*Tirada:* 1.000 ejemplares.  
*Cubierta/Diseño:* Estudio KASK.  
*Técnico de sonido:* Angel G. Katarain.  
*Productor:* Fernando Unsain.

**SÍNTESIS**

Bajo los auspicios del Gobierno Vasco se ha editado esta grabación de instrumentos populares vascos titulada: «Euskal Herriko soinu tresnak», que ha contado con la dirección de Joanmari Beltrán Argiñena—autor de «Azal doinuak: Sunprieñu eta Txulubite», publicado en el n.º 29 de CUADERNOS DE ETNOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA DE NAVARRA— al igual que numerosos instrumentistas autóctonos, como era de esperar en una obra de tales pretensiones, y un nutrido grupo de colaboradores que han hecho posible la edición de este disco; el cual, en su conjunto, constituye una magnífica aportación etnográfica que nos recuerda, por la disposición y estructura de la grabación, a la colección «Herriko Musika Sorta»; puesto que, entre otros aspectos, los cortes destinados a cada nuevo instrumento comienzan con una breve presentación de los músicos realizada por ellos mismos. Esta circunstancia enriquece aún más el carácter de la obra, ya que pueden ser apreciados ejemplos vivos de las variantes dialectales de la lengua vasca.

Los participantes e instrumentos populares son los siguientes: León Bilbao y Maurizia Aldeiturriaga, alboka y pandero; Juan Bautista Lasarte y Joanmari Beltrán, canto y sunprieñu (este último interviene además tañendo la «tronpa»); Félix Askaso y el grupo municipal de txistularis de Vitoria; Dionisio Mujika (padre e hijo) y José Iantzi, tobera; rondalla de Falces; Antonio Aranaga «Auntxa» y Miguel Arregi «Iturbi-

de», trikitixa y pandero; Jean Michel Bedaxagar y Pierre Ager, xirula y tambor; Juan Aiesta y Agustín Alonso, dulzaina y tambor; Ramón Goikoetxea e Ion Ubieta, txalaparta; Pierre Caubet, txanbela; Maurizio Elizalde y Félix Iriarte, txistu y tambor; José Peña, canto; Primi Erostarbe, «irrintzinak» y Gaiteros de Pamplona.

A la presente lista de participantes se ha de adjuntar la de colaboradores, los cuales son: Junes Cazenave, José Javier Abasolo «Tiliño», Luis Mari de Andrés, Karlos Garaialde, Salvador Martínez Gárate, Xabier Berasaluze y los componentes de la revista «Argia».

Un nutrido elenco para una grabación sumamente interesante que, por otra parte, se acompaña de un amplio folleto documental, con ocho páginas, redactado en euskera, que recoge las características de los instrumentos presentados, acompañados por diversas ilustraciones fotográficas, las introducciones efectuadas por los propios músicos, así como los textos de las distintas canciones que protagonizan algunos temas. No obstante, se observa cierta desconexión, en cuanto a orden temático se refiere, entre el guión contemplado en la carpeta y el seguido por el cuadernillo.

Se trata de un disco importante que, a nuestro juicio, reúne las condiciones necesarias para introducir al interesado en el conocimiento de la música y la organografía instrumental vasca.

